

## INSTITUCIONAL

### Balance sectorial 1993 y perspectivas para 1994

# Leve recuperación de precios

(Continuación de la página 1)

Esto, adicionado a la variación de existencias, arroja un consumo de palma aproximado de 338.000 toneladas, lo que significa un 51% del consumo nacional aparente de aceites y grasas en todos los usos.

Por otro lado, la producción registrada indica que la palma continúa aumentando su participación en la producción nacional de oleaginosas y grasas animales, representando conjuntamente con el aceite de palmiste 349.000 toneladas en 1993, un 82% de la producción, mientras que en 1992 fue 79%.

La producción de las oleaginosas de ciclo corto, con respecto a 1992, continuó deprimida, disminuyéndose en un 15%, determinado principalmente por la caída del algodón. No obstante, se observó alguna recuperación en el frijol soya y el ajonjolí, pero sin alcanzar los niveles de siembras observados por estos cultivos en 1989 y 1990.

**LAS IMPORTACIONES:** La importación de aceite de soya fue de 66.000 toneladas, 21% de aumento con respecto a 1992; la de frijol soya de 163.000 ton., lo cual representó un 29% de crecimiento. La de sebos y grasas animales aumentó 6% y la de aceite de girasol disminuyó en 20%. Las importaciones de aceite de palma y sus fracciones observaron un incremento del mil por ciento durante 1993, de las cuales la tercera parte aproximadamente fueron importadas desde Ecuador, por vía terrestres (Ipialles) y marítima. También se deben señalar algunas importaciones de almendra de palma de Costa Rica y Venezuela, y de aceites terminados del Ecuador y Argentina. De esta

manera, las importaciones totales, en términos de aceites y grasas, sumaron aproximadamente 204.000 toneladas, un 30% mayor que en 1992.

Es de resaltar que las cuantiosas importaciones de palma, principalmente las de Malasia e Indonesia, llegadas entre octubre y noviembre del año pasado, fueron totalmente innecesarias e inoportunas. Toda vez que las existencias al final del año fueron muchísimo más altas que lo normal histórico, podría pensarse incluso que ellas tuvieron un carácter especulativo, dado que su costo además fue superior al precio de la palma nacional. Ello explicaría la poca demanda al principio del presente año, que son meses de baja producción, lo que le ha permitido a algunas industrias ofrecer un menor precio al productor nacional, muy por debajo de los precios de importación.

### La disponibilidad de aceites y grasas

El aumento de la producción nacional y de las importaciones representó una mayor disponibilidad de aceites y grasas, lo que en parte indicaría un aumento de la demanda y la creación de nuevos mercados. Este mismo comportamiento se viene observando en los últimos 2 años, con aumentos del 8 y el 12% en 1991 y 1992 respectivamente.

Durante 1993 se incrementó en el consumo per cápita de aceites y grasas comestibles, así como el consumo total para todos los usos, el cual se elevó en 6.4% con respecto a 1992. (ver cuadro).

### Política arancelaria

Aunque durante 1993 se hicieron algunos avances en la armonización de las franjas de precios andinas, la política arancelaria continúa marcada por grandes inconsistencias. Las grasas de cerdo, los sebos y los aceites de pescado aún tienen un arancel inferior en 5 puntos al de los aceites vegetales.

La mayor libertad de comercio entre los países del Grupo Andino sin lograr la armonización de las políticas internas, ha ocasionado fuertes distorsiones en los flujos de comercio. En este sentido, Fedepalma expuso insistentemente, ante diferentes instancias gubernamentales, la necesidad de darle coherencia al manejo de las importaciones y de unificar criterios y políticas con los demás países del Grupo Andino. Para ello, la Federación participó activamente en diversas reuniones y negociaciones subregionales, como la realizada en Cartagena en el mes de septiembre de 1993.

Fedepalma ha defendido la tesis de que la agricultura, en particular la palma, requiere de un arancel que compense los sobrecostos que tiene el país y que no son del manejo de los productores: orden público, infraestructura deficiente, altos costos de financiación, entre otros. Además, que neutralice las distorsiones y los subsidios que recibe la agricultura a nivel internacional y en particular los de las oleaginosas.

### Costos y tecnología

Los cultivadores de palma en el país continuaron haciendo esfuerzos

## INSTITUCIONAL

por disminuir los costos de producción, racionalizando la aplicación de insumos; aumentaron la productividad de la mano de obra y disminuyendo la carga laboral.

El Centro de Investigación en Palma de Aceite (Cenipalma), ha continuado desarrollando investigación aplicada al cultivo y proyecta nuevos desarrollos en la medida que obtenga recursos adicionales para poder financiarlos. Fedepalma quiere hacer especial énfasis a todos los palmeros en el campo de la productividad y los costos de producción, porque trabajando en estos aspectos se podría recuperar parte de la rentabilidad del cultivo y ello también significaría una mayor fortaleza para defenderse de una eventual disminución de los precios internacionales.

Es necesario reflexionar, a nivel de cada plantación, sobre el manejo que se le está dando al cultivo de palma, para tratar de mejorar los diferentes niveles de eficiencia. La reducción de los gastos es inaplazable y debe hacerse con un claro sentido económico, sin atentar contra el buen manejo de la plantación. La gestión empresarial cada día tendrá mayor impacto sobre los resultados económicos de las plantaciones.

### Perspectivas para 1994

Acorde con las proyecciones y las expectativas de los cultivadores, la producción crecerá aproximadamente un 9% durante 1994, alcanzando las 350.000 toneladas de aceite crudo.

De lograrse regular la oferta interna mediante la solidaridad gremial y el apoyo al Programa de Comercialización, así como la alianza con los palmeros del Ecuador, los precios al productor durante 1994 podrían permanecer bastante estables, acercándose al precio de importación. Además debe existir plena conciencia que por cada tonelada adicional importa-

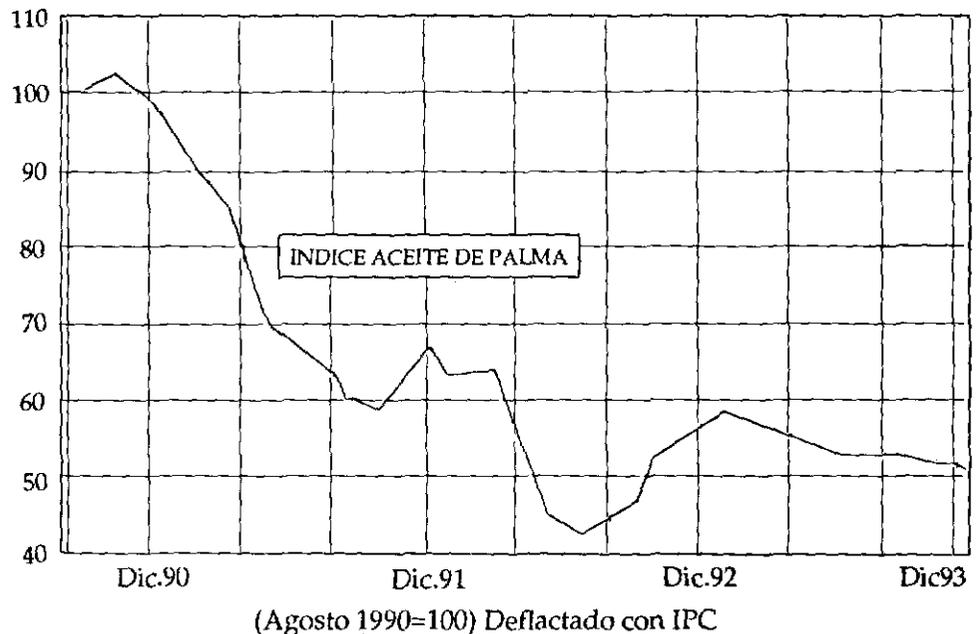
### Balance registrado de aceite y grasas 1992-1993

Miles de toneladas

	1992	1993	% Variaciones	
			92/91	93/92
Existencias iniciales	37.8	29.9	86	-21
Producción nacional	394.2	423.4	-0	7
Importaciones	156.4	203.9	12	30
Exportaciones aceite de palma	8.4	2.5	201	-70
Disponibilidad de aceites y grasas	579.6	654.6	4.9	13
Existencias finales	29.9	60.3	-21	101.8
Consumo aparente todos los usos	549.8	594.3	6.8	8.1
Consumo per cápita todos los usos(kg.)	16.5	17.5	4.4	6.3

Cálculos de Fedepalma, Unidad de Análisis Económico y Estadística

### INDICE PRECIO REAL AL PRODUCTOR ACEITE DE PALMA NACIONAL 1990-1993



da por los industriales, cualquiera sea su origen, los palmicultores deberán exportar otra cantidad adicional para mantener el mercado equilibrado.

Este esfuerzo conjunto es muy importante, pues existen muchas otras amenazas como la continua revaluación del peso, la incertidumbre de la situación política y económica de nuestros vecinos venezolanos, el manejo de los excedentes de palma del Ecua-

dor y la competencia de los productores de soja bolivianos.

Para el logro de la estabilidad de la palma es definitivo la coherencia de la política macroeconómica del gobierno, así como una gran prudencia en los acuerdos comerciales internacionales. Por otra parte, también se requiere, de manera inaplazable, una mejoría en la situación de orden público en muchas regiones del país agobiadas por este problema.